

Enfermedad Inflamatoria del Intestino

ACERCA DEL DIAGNÓSTICO

Causa: El tracto gastrointestinal (GI) de los perros y gatos es como el de los humanos: es un tubo continuo formado por el estómago y el intestino delgado (tracto superior) y el intestino grueso o colon (tracto inferior). Sus funciones son las de almacenar, digerir y absorber materiales de comida y líquidos y producir material de desecho para ser eliminado del cuerpo.

La enfermedad inflamatoria del intestino (EII) es un grupo de trastornos del sistema GI que se caracterizan por una acumulación anormal de células inflamatorias (varios tipos de glóbulos blancos) dentro de las paredes del tracto GI. Como resultado de esta infiltración celular dentro de la estructura del estómago e intestino, el movimiento, digestión y absorción de comida y líquidos se vuelve anormal e incompleto. Tanto el tracto superior como el inferior son afectados en los perros, pero los gatos sufren más comúnmente de EII en el tracto GI superior. Los varios tipos de EII son clasificados según la ubicación dentro del tracto GI y los tipos de glóbulos blancos predominantes que están involucrados. Esta determinación es efectuada a partir de una biopsia de los tejidos intestinales. Los síntomas producidos por la enfermedad varían en cuanto a la forma y la ubicación de la EII.

Es importante tener en cuenta que la enfermedad inflamatoria del intestino es un tipo específico de enfermedad gastrointestinal en la cual las paredes del estómago y / o intestino se vuelven más gruesas debido a una infiltración inapropiada de glóbulos blancos. La EII es un problema que ha estado presente por algún tiempo; por ejemplo, un tipo conocido de EII en humanos es la enfermedad de Crohn. La EII no es una irritación leve que se cura por sí misma, como las causadas por indigestión aunque su nombre “enfermedad inflamatoria del intestino” sugiera algún tipo de mal de estómago trivial. En cambio, EII es un nombre científico que está basado en la apariencia microscópica característica del tejido afectado en la biopsia (la inflamación es a nivel microscópico).

La EII es la causa más común de vómitos y diarrea persistentes (crónicas) en perros y gatos, lo cual significa que los vómitos y / o diarreas han ocurrido al menos dos veces por semana durante meses o años. La EII es más común en animales de mediana edad, pero algunos tipos menos comunes ocurren en perros y gatos menores de dos años de edad. Las razas que pueden estar en riesgo más elevado para el desarrollo de EII incluyen el pastor alemán, bóxer, rottweiler, yorkshire terrier, cocker spaniel, shar-pei, terrier de pelaje suave color trigo, basenji, lundehund, bulldog francés, setter irlandés y gatos de pura raza.

La causa de la EII se desconoce actualmente pero es probablemente multifactorial. Esto significa que varios desencadenantes pueden combinarse para causar EII. Los factores que se cree están relacionados incluyen infecciones en el tracto GI, parásitos en el tracto GI, factores dietéticos como alérgenos, susceptibilidad genética individual, reacciones a medicamentos y anomalías en el sistema inmunológico.

En gatos, la EII se ha vinculado también con enfermedades inflamatorias del hígado y del páncreas. También sabemos que en casos excepcionales la EII que está presente por algún tiempo en gatos puede convertirse en linfosarcoma, un tipo de cáncer del tracto GI.

Diagnóstico: Los síntomas de EII pueden variar de un paciente a otro y son con frecuencia comunes a varias otras enfermedades. Los indicios más comunes de EII incluyen vómitos intermitentes crónicos, diarrea y pérdida de peso. Algunos animales también

desarrollarán cambios en el apetito (aumento o disminución), letargo, aumento de gas, dolor abdominal, dificultad de defecación, heces oscuras o ensangrentadas y heces cubiertas de mucosa.

Si existe sospecha de EII basada en los síntomas de su mascota, su veterinario comenzará por hacerle varias preguntas para determinar si la EII o algún otro tipo de problema es responsable de los síntomas. Usted debería brindar cualquier información que tenga al responder dichas preguntas, las cuales incluyen por lo general: el tipo de síntomas observados, la cantidad de tiempo en que han estado ocurriendo, los efectos sobre funciones vitales como el apetito o eliminación fecal (blanda, acuosa, oscura, con sangrado o mucosa), dieta actual, cambios recientes en la dieta o en los bocadillos, y cualquier otro medicamento o suplemento que usted esté dando actualmente a su mascota. Esta información también puede ayudar a su veterinario a diferenciar entre EII y otros trastornos y, además, distinguir entre la EII del tracto superior y la del tracto inferior.

Cuando examine a su mascota, su veterinario buscará algunos cambios que que la EII puede traer aparejados, como por ejemplo mal estado corporal, deshidratación y pelaje en malas condiciones. Cuando su veterinario siente el abdomen o barriga de su mascota, un dolor abdominal, circuito intestinal engrosado y nódulos linfáticos inflamados pueden ser perceptibles al tacto de su veterinario. Si su veterinario sospecha EII, más exámenes serán recomendados.

La única manera de confirmar la EII es obteniendo una biopsia del tracto intestinal. Como en las personas, las biopsias pueden obtenerse mediante endoscopia (un tubo largo y flexible con una pequeña cámara en la punta dirigido hacia el tracto GI a través de la boca [endoscopia GI superior] o ano [endoscopia GI inferior]), laparoscopia (cirugía mínimamente agresiva en la cual un instrumento con una cámara en la punta entra al abdomen a través de una pequeña incisión en la pared del cuerpo) o cirugía (una operación que permite al cirujano ver los intestinos por completo dentro del abdomen y obtener muestras de tejidos). Las muestras tomadas mediante un endoscopio son más pequeñas y no incluyen todas las capas del tracto GI, pero el procedimiento es mínimamente agresivo. Por otro lado, las muestras tomadas durante una operación quirúrgica pueden ser mayores, incluyen todas las capas, y se puede ver el intestino en su longitud, pero la operación es mucho más agresiva que los procedimientos con instrumentos de observación. Por lo tanto, dados los particulares de su perro y sus propios sentimientos acerca de estas ventajas y desventajas, usted y su veterinario deberían hablar sobre si un procedimiento de endoscopia o laparoscopia o una cirugía es mejor para su mascota. A diferencia de los humanos, los animales requieren anestesia general para procedimientos con instrumentos de observación (la misma anestesia que para la cirugía).

Antes de realizar cualquier procedimiento de biopsia, varios exámenes probablemente serán recomendados por su veterinario para confirmar la sospecha de EII, y también para descartar cualquier otro problema médico que pueda tener síntomas similares. Un examen fecal (de una muestra de heces), conteo completo de sangre y perfil bioquímico de suero realizado en una muestra de sangre, análisis de orina, prueba de alimento (cambiar a otro alimento o a una dieta hipoalérgica por varias semanas), cultivos microbianos, exámenes especializados que evalúan la producción de enzimas digestivas (inmunoreactividad del tipo de la tripsina), y técnicas de imagen (radiografías y ecografía) son algunos de los exámenes comúnmente realizados, y su veterinario escogerá entre ellos según los particulares del caso de su mascota.

CÓMO CONVIVIR CON EL DIAGNÓSTICO

En su forma más severa, la EII es una enfermedad potencialmente grave y hasta fatal. Los prospectos de recuperación a largo plazo (pronosis) varían drásticamente según la causa principal de la enfermedad, la presencia de complicaciones secundarias, el suministro de medicamentos y tratamientos apropiados y la respuesta a los medicamentos. Algunos casos se resuelven completamente si son tratados adecuadamente, mientras que en otros casos se obtendrán peores resultados a pesar de todas las medidas adecuadas. Con una mascota que tiene EII, es muy importante el asistir a todas las citas de seguimiento y los exámenes que su veterinario solicite para observar el desarrollo de la enfermedad y para realizar cualquier ajuste necesario a los medicamentos o al tratamiento. En casa, al controlar el peso de su mascota, así como también los cambios en el apetito, comportamiento y frecuencia de los síntomas (vómitos y diarrea), usted obtendrá información útil para llevar a su siguiente cita.

Es importante darse cuenta que la EII puede ser un trastorno permanente. Existen algunas excepciones, como la EII que se debe a parásitos o alergias a alimentos, donde el desencadenante puede ser eliminado y posibilitar un estilo de vida normal, sin medicamentos y sin síntomas. Por lo tanto, los exámenes que son recomendados a fin de identificar los desencadenantes de EII son extremadamente importantes. Sin ellos, un problema reversible tal vez no sea identificado, y los síntomas podrían persistir sin necesidad. Si no se encuentran desencadenantes importantes, lo cual suele suceder, la enfermedad es considerada "idiopática" o "sin causa identificable". En dichos casos, el tratamiento es sintomático, lo que significa que los medicamentos son administrados para hacer que el animal se sienta mejor y para retrasar el proceso de la enfermedad por un periodo extendido (véase más abajo).

Administre todos los medicamentos recetados como le fue indicado por su veterinario. Estos medicamentos son esenciales para controlar la enfermedad y también para mejorar la calidad de vida de su mascota. Algunos de estos medicamentos pueden ser necesarios por el resto de la vida de la mascota.

Una dieta apropiada es esencial en el tratamiento de la EII. Algunas veces es necesario probar varias dietas, una a la vez, para encontrar la que sea tanto apetecible (aceptable) como efectiva en la reducción de síntomas. Usted debería hablar con su veterinario acerca de la dieta ideal para su mascota y darle solamente las comidas recomendadas. Si su mascota ya no quiere comer la dieta especial, contacte a su veterinario antes de cambiar las comidas. Un nivel adecuado de nutrición es extremadamente importante en el bienestar de todas las mascotas, pero especialmente para aquellas que tengan EII.

Si los medicamentos inhibidores del sistema inmunológico son utilizados en el plan de tratamiento de su mascota, puede haber un mayor riesgo del desarrollo de infecciones secundarias. Pregúntele a su veterinario a qué debe estar atento y cuáles indicios son indicativos de que esté surgiendo un problema.

TRATAMIENTO

Los objetivos de tratar a un animal con EII son el minimizar la frecuencia de síntomas (vómitos y diarrea), encontrar una fuente alimenticia que sea bien tolerada, mantener un buen nivel nutritivo y de condición del cuerpo, prevenir o identificar y tratar rápidamente las complicaciones (es decir, irritación de esófago por vómitos, prolapsos rectales por dificultades al defecar), y mejorar la calidad de vida de la mascota en general.

El tratamiento de EII debe ajustarse al paciente individual, la severidad de los síntomas, la causa principal y las enfermedades secundarias que estén presentes. En cada paciente, sin embargo,

todos los medicamentos y los alimentos que puedan precipitar EII deberían ser identificados y removidos, y todas las enfermedades concurrentes o fundamentales deberían ser diagnosticadas y tratadas.

Los pacientes con síntomas severos de EII probablemente necesitarán ser hospitalizados mientras se les administran fluidos intravenosos (IV) para corregir la deshidratación y las anomalías de electrolitos, y se inician los medicamentos. Si no es requerida la hospitalización, su veterinario recetará medicamentos y tratamientos que pueden administrarse en casa.

Una dieta apropiada es esencial en el manejo de la EII. Según cuáles sean las necesidades de su mascota, las dietas que son fáciles de digerir, hipoalérgicas o que tengan contenido de fibra alterado pueden ser recomendadas. En la mayoría de las dietas hipoalérgicas, la base de la dieta es una fuente de proteína muy fácil de digerir a la cual el animal nunca antes ha estado expuesto (conejo, venado, pescado blanco, pato, canguro, etc.), y los aditivos y conservantes se evitan tanto como sea posible. Algunas dietas utilizan la teoría de proteínas hidrolizadas (moléculas proteicas en los ingredientes de la dieta descompuestas en partículas muy pequeñas), las cuales se creen demasiado pequeñas para ser reconocidas por el sistema inmunológico y para que éste reaccione contra ellas. Existe un número de dietas veterinarias recetadas disponibles entre las que puede elegir para su mascota. Las dietas caseras también pueden ser utilizadas y ser personalizadas según las necesidades de su mascota con la ayuda de un nutricionista veterinario, y si usted está dispuesto e interesado en este planteamiento, debería preguntarle a su veterinario sobre la información de contacto de un nutricionista veterinario certificado por el consejo (*Diplomates* [Diplomados] del *American College of Veterinary Nutrition* [Colegio Estadounidense de Veterinarios Nutricionistas]).

Tenga en cuenta que con todas las pruebas dietéticas, es esencial que la dieta escogida sea la única fuente de alimento dada a su mascota durante el periodo de prueba (normalmente entre 6 y 8 semanas). Todos los bocadillos de cualquier tipo deben ser eliminados durante el periodo de prueba (incluidos los huesos de calcio, cueros apergaminados, varas de masticado, vitaminas saborizadas, medicamentos contra parásitos del corazón, y alimentos utilizados para esconder fármacos).

Hay varios tipos de medicamentos disponibles que pueden ayudar a mejorar o controlar los síntomas de EII. Los antibióticos o sustancias antiparásitas se utilizan con frecuencia para eliminar bacterias gastrointestinales y organismos protozoarios no deseados y para ayudar a equilibrar la flora bacteriana GI normal. Los medicamentos antiinflamatorios e inhibidores son utilizados para inhibir la respuesta de este sistema en el tracto GI y para controlar la entrada de glóbulos blancos y la inflamación que éstos causan dentro del tracto GI. Estos medicamentos pueden utilizarse solos o en combinación según la severidad del caso y de la respuesta a la terapia.

Qué hacer

- Tenga en cuenta que el manejo adecuado de una mascota con EII requiere un compromiso temporal, emocional y económico importante. Es así inicialmente, cuando se intenta determinar si alguno de los múltiples posibles desencadenantes fundamentales de la EII está presente o no, y también a largo plazo, cuando se suministran los medicamentos en casa y al regresar para las citas de seguimiento.
- Tenga en cuenta que complicaciones serias y posiblemente fatales pueden surgir si el caso de EII es grave, si no es tratada o si es tratada inadecuadamente.
- Asista a todas las citas de seguimiento recomendadas con su veterinario ya que son esenciales para observar la respuesta de su mascota a los medicamentos y tratamientos.

- Contacte a su veterinario si los síntomas de su mascota cambian o empeoran o si surgen nuevos problemas.
- Pídale a su veterinario o técnico veterinario que le muestre cómo manejar, administrar y reconocer los posibles efectos secundarios de todos los medicamentos y tome precauciones especiales si se han recetado medicamentos inhibidores del sistema inmunológico.
- Maneje y administre todos los medicamentos exactamente como le fue indicado por su veterinario. Si su animal está teniendo efectos secundarios por alguno de los medicamentos o si usted está encontrando muy difícil el medicar a su animal, contacte a su veterinario para pedirle consejo antes de discontinuar el tratamiento.
- Si usted prepara una dieta casera para su mascota, siempre consulte con un nutricionista veterinario para equilibrar la dieta apropiadamente según las necesidades de su mascota.
- Pregúntele a su veterinario acerca de la información que no comprenda.
- Si usted no confía en su veterinario o se siente cómodo con él, busque una segunda opinión de algún otro veterinario o especialista veterinario de medicina interna (*Diplomates* [Diplomados] del *American College of Veterinary Internal Medicine* [Colegio Estadounidense de Veterinarios de Medicina Interna]).
- Considere la eutanasia humanitaria si su mascota no responde a todos los posibles tratamientos y si usted siente que está sufriendo o tiene una mala calidad de vida.

Qué no hacer

- No postergue una visita a su veterinario si usted observa cualquier síntoma de enfermedad o de EII ya que un diagnóstico y tratamiento temprano puede ayudar a prevenir complicaciones serias y posiblemente fatales, y a mejorar la calidad de vida de su mascota. Los exámenes de diagnóstico iniciales a menudo se pueden realizar sin internar la mascota al hospital.
- No administre al animal en cuestión ningún medicamento que no esté recetado por su veterinario especialmente para este trastorno.
- No discontinúe ningún tratamiento ni deje de dar medicamentos sin antes consultar a su veterinario, si su animal está sintiéndose mejor.
- No suponga que todas las fuentes de información son acertadas o completas (por ejemplo, sitios de Internet, folletos o libros anticuados, empleados de tiendas de mascotas y amigos). Pida a su veterinario fuentes recomendadas de información.

CUÁNDO LLAMAR A SU VETERINARIO

- Si usted no puede dar los medicamentos como le fue indicado o si necesita una receta médica para obtener más medicamentos.

- Cuando tenga preguntas o preocupaciones acerca del plan de tratamiento continuo o el estado actual de su mascota.

ESTÉ ATENTO A LOS SIGUIENTES INDICIOS

- Los indicios y síntomas generales de la enfermedad, los cuales pueden incluir cambios en el apetito (aumento o disminución), pérdida de peso, disminución de actividad, depresión, pelaje con poco brillo o descuidado y cambios en el comportamiento como esconderse o agresividad.
- Síntomas de EII, los cuales pueden incluir vómitos y diarrea frecuentes y pérdida de peso.
- Indicios de infecciones secundarias. Si usted nota dificultades al orinar o sangre en la orina, piel roja o irritada o tos y secreción nasal, su mascota podría estar desarrollando una infección secundaria en el tracto urinario, piel o tracto respiratorio, respectivamente.

SEGUIMIENTO RUTINARIO

- Debido a que la EII es una seria enfermedad que puede deteriorarse con el tiempo, es muy importante asistir a todas las citas de seguimiento y los exámenes recomendados con su veterinario para controlar el progreso de la enfermedad, documentar y tratar cualquier nuevo problema que pueda surgir y realizar cualquier ajuste que sea necesario a los medicamentos. El intervalo de seguimiento depende de la severidad de la EII y de la respuesta al tratamiento, y un intervalo de tiempo aproximado hasta la siguiente revisión deberá discutirse en cada visita.



900 Pine Ave
Long Beach, CA 90813

Text/Call: (562) 912-7463

Email: info@PineAnimalHospital.com

Website: www.PineAnimalHospital.com

También disponible en inglés.